

El Salvador proceso

Año 14
número 594

enero 12
1994

ISSN 0259-9864

informativo semanal

centro universitario de documentación e información

- El alzamiento de Chiapas: un aviso**
- Preocupante giro de la campaña electoral**
- Regresiva estructura tributaria**
- Los salvadoreños y la evaluación de 1993**
- Los levantamientos armados en el sur de México**
- Es necesario sanear El Salvador**

Los salvadoreños y la evaluación de 1993.

Entre el 4 y el 12 de diciembre, fue realizada una encuesta por el "Instituto Universitario de Opinión Pública", con la cual se buscaba obtener la opinión de los salvadoreños respecto a los hechos políticos de 1993; esto implicó evaluar: la gestión gubernamental, la situación económica y la situación de los derechos humanos, así como también las preferencias políticas frente a las elecciones del 94. A continuación se hará un breve resumen de la información recabada a través de la encuesta, sobre las temáticas mencionadas anteriormente.

Gestión gubernamental

Al preguntar a la población sobre la gestión del gobierno actual en el presente año, un 38.3 por ciento piensa que el gobierno se preocupó por todos los salvadoreños, seguido de un 38 por ciento —proporción bastante similar— que sostiene que benefició más a los ricos que a la mayoría restante.

Al indagar sobre los logros y errores de la administración del presidente Cristiani, el 46.3 por ciento de la población considera que haber conseguido la paz ha sido el principal logro alcanzado por el gobierno en 1993; un 14.5 piensa que el mayor logro ha sido mejorar la infraestructura del país (reparación de carreteras, construcción de escuelas y unidades de salud), y sólo un 4.4 por ciento opina que ha logrado mejoras económicas. Otros logros citados en menor proporción son: ha combatido la delincuencia, ha mejorado la educación y ha ayudado a los pobres. Pero también, existe un 15.8 por ciento de los encuestados que sostienen que el gobierno actual no ha conseguido ningún logro durante 1993. Así, ante la pregunta de los errores cometidos por el gobierno, un 15.3 por ciento asegura que no fue capaz de controlar la inflación y tampoco la delincuencia, este segundo fue señalado por un 10.7 por ciento de la población. Otros errores mencionados son: abandono de los po-

bres, no cumplió lo que prometió, la crisis económica, la falta de fuentes de trabajo, haber negociado con la guerrilla y no cumplir con los acuerdos de paz. El 13.0 por ciento opina que no ha cometido errores.

Es de señalar, que al ser preguntados sobre la situación económica del país, comparada con la del año anterior, un 41.4 por ciento considera que la situación económica ha empeorado, seguido de un 32 por ciento que sostiene que se ha mantenido igual, siendo un 24.4 por ciento que piensa que ha mejorado.

En la misma línea, para un 40 por ciento de los encuestados, su situación económica familiar se mantuvo igual en 1993, un 38 por ciento asegura que empeoró y un 21 por ciento que dice haber mejorado. De la encuesta se desprende también, que un 46.5 por ciento de los salvadoreños estaría de acuerdo con que el actual gobierno siguiera en el poder, una proporción parecida (45 por ciento) estaría en contra de que ARENA siguiera gobernando, siendo un 8.5 por ciento de los encuestados que dice no saber.

De los datos anteriores se puede concluir, en primer lugar, que para los salvadoreños, un elemento importante y sentido ha sido la consolidación de la paz logrado por el gobierno actual, y en segundo lugar, a pesar de todo, las preocupaciones frente a la situación económica y el descontrol en la inflación siguen presentes y a la vez continúa siendo una de las necesidades prioritarias para la población, ante lo cual la actual administración no ha sabido responder eficazmente.

Derechos humanos

Para el 40.5 por ciento de los salvadoreños; es decir, dos de cada cinco personas, piensa que la situación de los derechos humanos ha mejorado en este año; un 32.3 por ciento opina que se ha mantenido igual; siendo un 15.7 por ciento de la población

reporte del IUDOP

que considera que la situación de los derechos humanos ha empeorado. Al indagar sobre la existencia de los escuadrones de la muerte, más de la mitad de los salvadoreños (52.4 por ciento) piensan que aún existen los escuadrones de la muerte; por el contrario, un 18.6 por ciento opina que no existen y el 29 por ciento restante dice que no sabe.

Al preguntar a los encuestados, ¿quién cree usted que los patrocina?, un 16.4 por ciento respondió que el gobierno, el 13.0 por ciento, cree que los ricos, un 10.7 por ciento opina que la fuerza armada, el 5.8 por ciento piensa que ARENA y el FMLN, el 35.7 por ciento dice que no lo sabe. Entre otras opiniones se encuentran: la derecha, ARENA, el FMLN, el gobierno y los militares, los militares y el FMLN.

La situación de los derechos humanos, es un tema bastante delicado que sigue alarmando a la población, pues a pesar de "haberse conseguido la paz" y de todo el "esfuerzo" que se dice se está haciendo para evitar las violaciones a los derechos humanos, según opinión de buena parte de los salvadoreños, los escuadrones de la muerte siguen en vigencia; éste viene a ser un elemento que pone en evidencia que el atropello a estos derechos continúa.

Preferencias políticas

Para poder hacer un balance de cara a las próximas elecciones del 94 lo más cercano posible a la realidad, se hace necesario indagar acerca de la intención de voto por parte de los ciudadanos y antes que nada, saber que porcentaje de la población posee el carnet electoral. La encuesta revela que una buena parte de los salvadoreños; es decir, el 89 por ciento, tiene intenciones de votar. Por otro lado, un 80 por ciento dice poseer carnet electoral; del porcentaje restante, existe un 12 por ciento que manifiesta que su carnet está en trámite. Se puede decir, por los datos que proporcionó la encuesta, que a estas alturas del proceso electoral existe un porcentaje de la población que aunque está dispuesto a emitir su voto, no posee todavía su carnet, lo cual, a pesar de no ser un alto porcentaje, constituye aún un problema.

De cara a las preferencias políticas pro-

piamente dichas, la encuesta incluía diversas preguntas. Una de ellas: suponiendo que el próximo domingo se celebraran las elecciones, por cuál partido votaría usted?, a lo cual el 55.2 por ciento respondió que no sabía o no manifestaba por quién votaría en las próximas elecciones, un 7.6 por ciento dijo que por ninguno, un 20 por ciento dijo votaría por ARENA, un 12 por ciento por la coalición CD-FMLN, el 3.5 por ciento por el PDC y un 1 por ciento por el PCN. El resto de los partidos obtienen porcentajes aún menores.

Ante la pregunta, para usted, quién es el mejor candidato a la presidencia?, los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 30.8 por ciento dice no saber, seguido de un 28 por ciento que opina que el mejor candidato a la presidencia de la República es Armando Calderón Sol, un 18 por ciento dijo que ninguno es el idóneo, el 15 por ciento piensa que Rubén Zamora, siendo el 6.3 por ciento que considera que Fidel Chávez Mena es el mejor candidato presidencial.

Concluyendo, los datos presentados anteriormente muestran que a pesar de que el mayor porcentaje de preferencias las posee ARENA, en relación a la encuesta realizada en el pasado mes de octubre, éste ha bajado considerablemente, pues en esa oportunidad un 27.4 por ciento dijo votaría por ARENA. En general, todos los partidos se ven disminuidos en su posición, excepto la coalición CD-FMLN que incrementa ligeramente su caudal de preferencias.

Es importante mencionar que el rubro de indecisos y quienes mantienen el voto en reserva ha aumentado de manera considerable, lo cual, como se ha dicho, lejos de favorecer a algún partido específico, disminuye a la mayoría de partidos en su porcentaje de simpatizantes. Algunos motivos que explican el incremento de indecisos pueden ser: la valoración negativa de la situación económica, el juicio de que el gobierno se preocupó más por los ricos y la existencia de los escuadrones de la muerte. La alta proporción de indecisos presenta un panorama político-electoral bastante complejo y, a la vez, impide hacer una proyección de las elecciones.